

EL OBRERO BALEAR

PERIÓDICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar. 1'25 » »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Sindicato, 120
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Jaime Vicens.

Para «El Noticiero»

Nunca hubieramos creído al escribir nuestro artículo «Un año de República Municipal» que *El Noticiero*, periódico esencialmente monárquico y que desde que vió la luz pública viene sosteniendo una furibunda campaña contra la mayoría republicana del Ayuntamiento, unas veces con fundamento y las más obediendo á un espíritu que ya pasó de moda en los pueblos cultos, tuviera tan poco reparo en reproducir parte de dicho artículo y tras él, parapetarse intencionalmente para continuar el fuego contra los republicanos llegando al extremo de atribuirles falsedades, entre las cuales solapamente nos mete á los socialistas en el artículo «Nuestros republicanos y la prensa local» inserto en su edición del lunes último y del que copiamos las siguientes líneas:

«Los republicanos recibían el castigo por do más pecado habían: de las masas que con halagos y mimos y promesas procuraban atraerse, para luego traicionarles, abandonando un día á uno de sus directores, don Francisco Roca, cuando le tuvieron enredado en papel sellado».

Para contestar á *El Noticiero* sólo le diremos que en este asunto ha errado completamente el blanco y que otra vez antes de estampar una afirmación procure cerciorarse de la veracidad de ella; pues el tal abandono en lo que se refiere á nuestro amigo Roca, es completamente falso como lo es también el que los republicanos fueren los que le enredaran entre papel sellado.

En la cuestión á que alude *El Noticiero* y que fué causa de que empapelaran al Director de nuestro semanario, nada tuvieron que ver los republicanos; pues nuestros escritos, responden siempre á lo que nuestra conciencia nos dicta y, mejor ó peor expresado lo que ellos encierran, es producto íntimo de nuestras convicciones.

Nunca guía nuestra pluma el deseo de halagar á tal ó cual partido burgués; nuestra norma de conducta es defender siempre lo que consideramos ajustado á la razón, sin preocuparnos de si nuestros juicios hieren á los republicanos ó

á los monárquicos, pues como defensores de la burguesía, ámbos nos merecen igual concepto, si bien esto no quiere decir que no preferamos la República á la Monarquía.

Trabajadores: Vuestro puesto está en el Partido Socialista, único partido que consagra todos sus esfuerzos á mejorar vuestra situación y á poner término á la explotación patronal.

Educación socialista

La fuerza de un partido popular depende de la educación que él dé á la masa que le forma. ¿Enseña á ésta, la hace tolerante, seria, moral, arraigando en ella lo más posible las ideas que va á defender? Pues el partido que eso haga será fuerte, disciplinado, consecuente, capaz de luchar con fortuna con todos los partidos que le combatan. ¿Limita su obra á ensalzar sus doctrinas, á entusiasmar á la masa, á enardecerla, á fanatizarla? Pues partido que labore así, aun siendo numerosísimo, no será propiamente fuerte, cometerá inconsecuencias, se indisciplinará y será incapaz no ya de sufrir la crítica que de él hagan sus adversarios, pero ni siquiera de consentir que ante él se expongan ideas opuestas á las suyas.

El Partido Socialista ha seguido el primer sistema: ha educado y no cesará de educar. Haciéndose cargo de que no le basta conquistar hombres á sus ideas, sino de que esos hombres deben ser, en lo que cabe, inteligentes, formales, abnegados, probos y firmes para que defiendan bien aquéllas, se ha cuidado y se cuida de instruir á sus afiliados, de separar del vicio á los aficionados á él, de imbuirles el respeto á los demás hombres, cualesquiera que sean sus ideales, de inculcarles el sentimiento de solidaridad para con todos los suyos y de hacerles comprender que individuos que no tienen voluntad para cumplir su palabra no son dignos de formar parte de una organización seria.

En los mítins, en los periódicos, en

todas partes donde se hallan propagandistas del Socialismo, no se circunscriben éstos á exponer las ideas del Partido y la táctica del mismo, sino á recomendar la lectura, á condenar la taberna, el juego y las malas costumbres; á pedir que en el hogar, en el taller, en la Agrupación ó en la Sociedad se cumpla bien, y á encarecer el respeto á todos los hombres. Allí donde le ha sido dable al Partido ha creado modestas escuelas para enseñar á leer y escribir á los que no saben, y en la mayor parte de los Centros Obreros, de los que son alma los socialistas, se dan conferencias, ya por hombres de carrera, ya por compañeros que han adquirido alguna instrucción. Cuando algún individuo olvidándose de las enseñanzas que se le han dado ó de las obligaciones que le impone la honradez, delinque, se le castiga. Si la falta es grave, se le excluye de la organización; si es leve, se le amonesta, se le censura ó se le suspende en sus derechos durante un corto tiempo.

No faltan gentes que critiquen el que las organizaciones obreras impongan severo castigo á los individuos que delinquen gravemente, por ejemplo, malversando fondos, votando á conciencia por candidatos burgueses, ocupando puestos de huelguistas ó realizando otros actos análogos. ¡Buena moral la de los que reprochan ese proceder! ¿Qué valdría la Sociedad que no se mostrase severa con los que disponen de lo que no es suyo, abusando de la confianza de sus compañeros? ¿Qué conciencia tendría el partido que consintiera, que siguiesen en él los que le traicionaran votando á sus enemigos políticos? ¿Cómo entenderían la solidaridad á la organización, los trabajadores que no fuesen inflexibles con los que, ocupando los puestos de compañeros suyos, contribuyen ó pueden contribuir á que se rebajen los salarios ó que se eleve la jornada de trabajo? De hacer caso á tan extravagantes zoidos, la clase obrera organizada perdería toda la fuerza que ha adquirido.

Los resultados de la educación socialista son palpables.

De todos los obreros que militan en partidos políticos, los que más leen, los más instruidos son los afiliados al Partido Obrero. Una comparación entre la

tirada de los periódicos semanales republicanos y la de los periódicos socialistas, había seguramente una diferencia favorable á éstos. En cuanto á folletos, el resultado sería el mismo, no obstante ser hoy más numeroso el partido republicano que el Partido Socialista.

En lo que respecta á tolerancia, son los elementos de este partido los que más la practican. En Vizcaya, en Asturias, en Madrid, en Valladolid, en Santander y en otras poblaciones las fuerzas socialistas son respetables, y no obstante serlo, nunca han ido á perturbar las reuniones de los demás partidos, fuesen éstos reaccionarios ó fuesen radicales burgueses. ¿Es eso lo que pasa en los otros partidos que cuentan con masas populares? Díganlo las constantes muestras de intolerancia que se dan unos á otros y hasta las luchas habidas entre individuos que pertenecen á la misma fracción política.

Por lo que toca á disciplina en el Partido Socialista es completa. Sea en elecciones, sea en otras campañas, procede cual si fuera un solo hombre. A las urnas, y á votar única y exclusivamente por sus propios candidatos, han ido todas las Agrupaciones del Partido, lo mismo las que han dispuesto de mucha fuerza que las que han contado con poca. "se es el acuerdo tomado en los Congresos y ninguna colectividad ha dejado de cumplirlo. En la movilización de 1.º de mayo, en la protesta contra las autoridades y los patronos por dificultar la organización de los trabajadores agrícolas, y en la que se está efectuando ahora para que se abaraten las subsistencias, ninguna Agrupación ó Sociedad socialista ha faltado á su deber.

Respecto á su conducta con los que delinquen, son los socialistas los únicos que no hacen la vista gorda, como sucede en los otros partidos, por graves que sean las faltas que sus individuos cometan. Quien en el Partido Obrero quebrante su táctica, traicione sus principios ó no cumpla las resoluciones de sus Congresos, tiene segura su eliminación, sea quien fuere. Las amistades, los afectos personales no la impiden.

En lo relativo á solidaridad y cumplimiento de los deberes pecuniarios que las necesidades del Partido exigen, tampoco se puede poner tacha á sus individuos, no obstante los míseros salarios que ganan los trabajadores en España. Para atender á sus presos, á sus inválidos, á otros actos de solidaridad, así como á su representación en los Congresos internacionales y á las campañas de propaganda acordadas, han salido de los bolsillos de los socialistas las cantidades necesarias.

Los efectos de la educación socialista notanse hasta en el modo que tienen de luchar los que la reciben contra los partidos burgueses. Atentos á la realidad, y teniendo siempre muy en cuenta la fuerza de que pueden disponer, no

acometen más empresas que las que aquélla les permite, ahorrándose así sensibles descabros ó los tremendos golpes que ocasiona el ridículo.

Con esta educación ha logrado el Partido Socialista modificar notablemente el carácter de una buena parte de la clase obrera, á la vez que elevar algo su intelectualidad y hacerla más moral; con esta educación conseguirá que experimenten igual cambio otros muchos explotados, y con esta educación, en fin, hará que el proletariado español reúna todas las condiciones que necesita para colocarse al nivel del de los otros pueblos y para caminar rápidamente á la conquista del Poder político.

PABLO IGLESIAS

Cuanto más la ciencia procede sin temor y sin prejuicios, tanto más de acuerdo se muestra con los intereses y las aspiraciones de los trabajadores.—F. ENGELS.

Notas sueltas

Al decir de la Prensa, el Papa trata de abolir ó al menos de restringir el derecho del Veto que unas cuantas naciones poseen para oponerse á la elección de determinado Pontífice, si el mortal elegido no es de su devoción.

Muy bien pensado. Eso de descubrir tan al vivo la mentira religiosa, que supone que los sucesores de Pedro son nombrados por gracia especial del Espíritu Santo, cuando la mayor parte de veces son producto de las amenazas é intrigas de la diplomacia; no es conveniente en los tiempos que corremos.

Y más, si se tiene en cuenta que todas las precauciones van resultando pocas, pare ir reteniendo al ható borreguil en la «é de nuestros mayores».

Y que si esta se pierde en totalidad ¡Adios mi dinero!

Es decir; el de los curas.

En Madrid, la autoridad eclesiástica ha ordenado que diariamente se desinfecten por medio de sublimado y pulverizaciones antisépticas las iglesias, imágenes y pilas de agua bendita.

A fuer de buenos católicos, se nos antoja la medida azás irreverente. ¡Cómolo! La Virgen de la Palma, por ejemplo, tendrá potestad para hacer llegar á feliz término el parto de una preñada, para proporcionar novio á una jóven en estado de merecer, para curar unas viruelas al chico de la vecina ó en el caso menos grave, hacer que le caiga el gordo de Navidad á todo aquel que se lo pida con mucha devoción, y no lo tiene para librar á su *misma* efigie, de ser transmisora del microbio diftérico, tuberculoso,

sifilítico ó cualquier otro de la misma calaña?

Ahora comprendemos la razón de aquel dicho beatuno, que dice que nadie trata á los santos con tan poco respeto como los sacristanes.

Por lo visto están en el intringulis y saben á ciencia cierta á donde llega el poder de aquellos y al igual de aquel marrullero hortelano, deben entonar, mientras les sacuden el polvo, aquel conocido cantar que dice:

«Tu le criaste en mi huerta,
ciruelo, te conocí,
los milagros que tu hagas,
que me los planten aquí».

Y se señalaba las posaderas.

Los gravísimos sucesos que se están desarrollando en el Imperio moscovita, parecen demostrar que el Pueblo ruso esta vez no cejará hasta lograr hacer tabla rasa de las instituciones, que le han tenido hasta el presente, unido al degradante yugo del despotismo.

Dícese que un regimiento se negó terminantemente á marchar a Riga para sofocar la insurrección, diciendo la tropa, que no quería disparar contra el pueblo y una compañía de marinos quiso unirse á los obreros sublevados.

Si estas noticias son ciertas, sería un indicio de que el soldado va penetrando de su papel que le hacen desempeñar, y que se dispone á obrar cual corresponde al que sabe que viene de la explotada clase obrera y á ella deberá volver cuando no necesite de él la burguesía, para defender sus intereses.

Y empieza á negarse á luchar con los que son sangre de su sangre.

¡Adelante! ese es el camino.

Dicen los telegramas que el Zar tan pronto como ha visto que la cosa iba de veras, ha puesto agua de por medio y huido de la quema refugiándose en sitio donde considera seguro su pellejo.

Lo que son las cosas. El que durante los años que lleva de poder absoluto, ha visto impasible como millares de sus súbditos sufrían los más cruentos martirios en cárceles y presidios por el atroz delito de pensar de diferente modo que él, y que en la actualidad contemplaba sin inmutarse como la flor de la juventud rusa, sucumbía en los campos de la Manchuria, destrozada por la metralla enemiga; enseguida que se ha percatado de que su interesante persona estaba expuesta á sufrir algún coscorrón, le ha faltado tiempo para tomar el olivo con objeto de poder contemplar los toros desde la barrera y verse libre de las cornadas.

¡Si será valiente!

Propaganda en Marratxí

El domingo 22 del corriente, a las cuatro y media de la tarde, se dió un mitin de propaganda socialista en Portol, organizado por la sociedad de agricultores: al efecto, pasaron á dicho pueblo, los compañeros Porcel y Vicens (de Palma). Actuó de Presidente el compañero Pizá, (de Marratxí), explicando el objeto del mitin y los beneficios que reporta la asociación.

Concedió luego la palabra al compañero Porcel, quien después de saludar á los reunidos, dijo que la asociación es la base para la unión de todos los explotados y la trinchera donde se estrellan las iras de la burguesía, demostró su amor á las doctrinas socialistas.

Explicó las mejoras que presenta el programa del Partido Obrero, les alentó á que constituyeran una cooperativa de consumos y terminó deseando sea un hecho la formación de su sociedad de resistencia.

En uso de la palabra el compañero Vicens, dijo, saludando á los presentes, no espereis de mi ningún discurso, soy obrero carpintero y desde muy niño estoy trabajando en el taller para ganarme el sustento y el de mi familia, lo que si os diré que las sociedades de gremio es la escuela práctica donde puede el obrero perfeccionarse y hacerse útil para la sociedad.

Detalló los fines que persigue la asociación aconsejando la lectura de folletos socialistas, así, dijo, nutrireis vuestras inteligencias con fuerza sana y robusta y desaparecerá el miedo de todo y á todos y respetando á todos sabreis haceros respetar, terminó diciendo: ¡compañeros del terruño, unámonos todos y defendamos á la mujer, víctima de la hiena burguesa.

Resumió el presidente invitando á los reunidos á constituirse en sociedad de resistencia.

Apesar del mal tiempo y de la lluvia que caía, estuvo muy concurrido este mitin.

EL CORRESPONSAL

Despotismo

Se nos comunica que raya ya en extremo los abusos y atropellos que son víctimas las pobres é indefensas mujeres vendedoras de verduras de la Plaza de Abastos, por los groseros ademanes y despotismo que ejercen sobre ellas los señores Cortés contratista de la Plaza y su lacayuelo celador José Greppini.

No basta la injusticia que están sujetas á sufrir las verduleras, de tener que pagar un precio exorbitante de alquiler del puesto que ocupan y estar metidas en medio del arroyo, dentro el barro y la humedad, de las llamados «trastes», de nuestra higiénica Plaza que muy bien los podemos llamar «pocilgas», que los que dejan sus mercancías amontonadas, les hacen pagar una peseta más cada mes y el vendedor ó vendedora que el día 15 no la ha pagado lo llenan de improperios é insultos.

Así sucedió el lunes de esta semana; el señor Cortés explotador de los arbitrios de la Plaza, se cebó en una pobre mujer, llenándola de insultos porque no había pagado la peseta de mensualidad, y, como no la tenía, por haber vendido poca mercancía á la hora que se la pidió, le rogó que tuviera consideraciones y que se la daría más tarde; pero este tiranuelo de señor Cortés, no quiso escuchar razones y se fué á buscar á su compinche señor Greppini celador de la Plaza y se presenta mi hombre bastón en la mano, que mejor manejaría un fusil que no el bastón, pues se le escapa de la mano y dijo á la mujer, en voz de mando de sargento: ¡ó pagas ó no pagas! si no pagas, te hecho fuera de la Plaza; tienes que pagar enseguida.

Se armó tal escándalo que llamó la curiosidad de los transeúntes, que se paraban al ver los groseros ademanes del celador sargento que parecía que estaba maltratando á un quinto.

Fué tal la indignación de todos los que lo presenciaban que se oyó una voz que decía toma ese cuchillo y si no paga la peseta cobra de su piel.

Vamos señor Greppini le quiero dar un consejo.... no sea V. tan iracundo, no vaya V. á creerse que el tratar con mujeres sea lo mismo que tratar con reclutas, que ya sabemos los procedimientos que se suelen emplear; no vaya V. á pensar porque es forastero y es el niño mimado del señor Cortés, este señor le agradece las injusticias que comete con... halagos y.... que puede V. hacer lo que le da la gana. Sepa que una autoridad como V. tiene que reunir las condiciones indispensables de saber las reglas de urbanidad y ha de saber también respetar si quiere que le respeten y en lo sucesivo sea un poco más amable y no tan andaluz por que no todo será el tratar con mujeres y el mejor día encontrará algún hombre que le sentará las cos-

turas y le dirá: cuadrase Vd. y dadme explicaciones del despotismo que con mi ha usado, y verá V. que no es lo mismo repicar que tocar á muerte.

Y al señor Cortés, bueno sería que lo fuese algo más en sus ademanes y modo de portarse. Debemos decirle que no sea tan tirano, es decir, que no apriete tanto los tornillos á los abastecedores de la Plaza, ya que goza de las bondades del público y las injustas tolerancias de nuestro municipio, tolerancias que recaen en perjuicio del público en general, porque bien sabemos que V. no tiene derecho á ocupar la vía pública, so pena de faltar á la contrata, y V. para explotar más y más su negocio tiene todas las vías de comunicación impedidas cobrando los puestos que bien sabe V. que no los puede ocupar porque son del dominio público, haciéndose intransitable toda la Plaza, que esto es un abuso lo más asqueroso, y nuestras autoridades son cómplices de las faltas imperdonables que se cometen á diario, para enriquecer á una compañía que explota arbitrios públicos en perjuicio del vecindario.

UN QUINTO.

CONVOCATORIA

Se convoca á todos los socios del Monte Pío de la Federación de Sociedades Obreras de las Baleares, para la junta general que tendrá lugar el día 30 del corriente, á las ocho de la noche, según el artículo 17 del reglamento.

..

Esta colectividad ha renovado su Junta Directiva la que ha quedado constituida en la forma siguiente:

Presidente.—Jaime Vicens Massanet.
Vice-Presidente.—Francisco Roca
Revisor.—José Gomila.
Depositario.—Agustín Roca.
Contador.—Pedro Culhabram.
Secretario.—Vicente Gamundí.
Vice-Secretario 1.º—Miguel Barceló.
Vice-Secretario 2.º—Antonio Palmer.
Vocales.—Pedro Juan Bonet, Miguel Porcel, Juan Torrens Otero, Bernardo Martí, Miguel Roig, Antonio Torrens Otero, Mateo Sans, Juan Ballester, Rafael Perelló, Antonio Torrens y Lorenzo Bisbal.

Estos compañeros al posesionarse de sus cargos envían un fraternal saludo á todos los que luchan por la causa de los explotados.

Querer coonestar el uso de lo sup'rfuo, so protesto de que es una necesidad adquirida, mien tras hay quien carece de lo necesario, he ahí la moral burguesa en todo su vigor.

Para mí es que, el criterio es uno: no admito dualidades á este respecto.—VÉRITAS.

La tisis y sus causas

Invitado EL OBRERO BALEAR por el presidente del Colegio Médico Farmacéutico de esta capital para asistir á la inauguración de las tareas del presente año, alá fufmos, deseosos de escuchar el discurso inaugural cuyo tema era: «La lucha social contra la tuberculosis».

El disertante don Miguel Castañer dió lectura á su trabajo en el que con palabras sencillas y clara, puso de relieve, como la terrible enfermedad que diezma de modo cruel á las naciones industrializadas se ceba en proporción aterradora sobre la clase proletaria.

Las causas que contribuyen á ello son, (como ha sostenido siempre nuestro Partido) la insuficiente alimentación de la clase obrera, casi siempre adulterada por dañosas sofisticaciones y el vivir en inmundos tuguriós, faltos de toda condición higiénica, tanto en aire puro, como en los demás elementos de salubridad.

Dió que era una cosa demostrada por eminentes médicos, que las habitaciones para estar en condiciones de salubridad, no debían contener más allá de una parte de aire viciado por la respiración, y que en la mayor parte de las habitadas por obreros, aquella proporción llegaba á una quinta ó sexta parte del volumen total, haciéndose por lo tanto casi irrespirable, y abonado campo para la difusión del microbio.

Habiendo mano de la irrefutable elocuencia de los números, demostró que en experiencias llevadas á cabo en Alemania, se ha patentizado que la proporción de tuberculosos, vá en progresión ascendente desde las clases acomodadas á la obrera y que el número de atacados disminuye á medida que el salario que percibe el individuo, le proporciona una mayor suma de comodidades, tanto en un mejor alimento, como en una más higiénica habitación.

También hizo notar que en Inglaterra, la tisis produce proporcionalmente un número menor de víctimas, con respecto de las demás naciones europeas, no obstante tener un clima húmedo, que produce perturbaciones en los vías respiratorias de sus habitantes, y que por esta causa les hace campo abonado para que el microbio tuberculoso se introduzca en sus pulmones. Atribuye esta relativa inmunidad, á que el obrero inglés es el que mayores salarios percibe, siendo por tanto el que puede proporcionarse más abundante y sana alimentación.

El señó los sanatorios y dispensarios establecidos en varias poblaciones alemanas, donde, por medio de un régimen adecuado, se procura la curación de los enfermos pobres atacados por el bacilo tuberculoso, demostrando las estadísticas leídas por el señor Castañer que aquellas instituciones están dando buenos

resultados, y abogó para que á lo menos los dispensarios tengan pronta implantación en España, ya que en el establecimiento de sanatorios no hay que pensar por ahora, por cuanto para ellos son esencialmente indispensables tres cosas, á saber; *cultura, cultura y cultura*. De la falta de esta, es ejemplo el desvío que por parte de autoridades y personas pudientes, han sido mirados los esfuerzos que para crear establecimientos de aquella índole, han hecho el doctor Moliner en Valencia, y en Andalucía, el distinguido médico señor Tolosa Latour.

Cuanto á lo que conviene hacer en la localidad para aminorar los estragos del mal, instó á la autoridad municipal, á que mientras se resuelva el magno problema del abastecimiento de aguas, base fundamental de la higienización de la urbe, se atienda con especial cuidado á ordenar la impermeabilidad de los pozos negros, á que la limpieza de cloacas y calles se haga atendiendo las prescripciones de la higiene, que se vulgaricen los conocimientos de ésta entre el pueblo, por medio de cartillas escritas con sencillez y dando conferencias populares, las personas que por sus conocimientos en la materia, sean aptas para ello, no descuidando tampoco la campaña contra el alcoholismo, que hace de los seres dominados por tan repugnante vicio, candidatos casi seguros á contraer la enfermedad.

Bien que se pongan en práctica inmediatamente todas esas medidas que el Colegio médico enumera y que indudablemente contribuirían á que descendiera el número de atacados por la mortal dolencia, por lo que deseamos sean pronto un hecho, pero séanos permitido pedir algo más á los socios de la ilustrada Corporación ya que sin reparos ha puesto el dedo en la llaga.

Nadie mejor que la clase médica ha podido comprobar la certeza de que la tisis tiene su principal campo de acción entre la clase proletaria, consecuencia inmediata de la miseria fisiológica que le produce, la escasez de medios de subsistencia, y la falta de toda condición higiénica, en las habitaciones que se ve forzada á tener para viviendas.

Vosotros, los médicos, en el diario contacto que vuestra misión hace preciso entre gentes de las más diversas posiciones habéis podido comprobar personalmente como el pauperismo es factor principal en el problema de la tuberculosis y que aquel es consecuencia del feroz egoísmo del régimen capitalista, que no vacila en privar á la clase productora de la salud, y de la vida con tal de acrecentar sus ganancias, cercenándole hasta lo inverosímil, lo necesario para conservar su existencia.

Contra tan bárbaro estado de cosas debe rebelarse toda conciencia recta y en primer término los que por especiales circunstancias están, como vosotros en

condiciones de apreciar á diario la magnitud de la injusticia social, que permite á una minoría, (los más inútiles) acaparar los inmensos recursos con que hoy se cuenta para poder subvenir á las necesidades de todos, mientras la inmensa mayoría de los seres humanos carece hasta de lo preciso para precaverse de una enfermedad como la tisis, cuyo principal origen es la falta de alimentación.

Convertíos pues en arrietes, para ayudarnos á derrumbar esta podrida sociedad burguesa, para implantar sobre sus ruinas el régimen socialista, en el cual se hará imposible que los productores mueran de inanición, en tanto los medios de vida se pudren en los almacenes, por no dejárselos consumir, sino en escásima cantidad.

Haciendo esto, tened la seguridad de que habreis obrado como buenos, y la convicción de que las venideras gentes os colocarán entre los que habrán contribuido á su bienestar por haber logrado que cada cual goce del fruto de su trabajo

La Igualdad

SOCIEDAD DE CONSTRUCTORES DE CALZADO

Se convoca á todos los compañeros que pertenecen á la misma á Junta general extraordinaria que tendrá efecto el miércoles próximo día 1.º de febrero, á las ocho de la noche, para tratar asuntos interesantes.

Se encarece la más puntual asistencia.

Agrupación Socialista DE PALMA

El Comité de la misma se reúne todos los lunes á las 20, para tratar los asuntos del Partido, en el local social, Sindicato, 120.

Lo que hacemos presente á los afiliados para lo que les pueda convenir.

AVISO

Se pone en conocimiento del público en general, que en el Kiosco del Borne, hallarán en venta EL OBRERO BALEAR.